

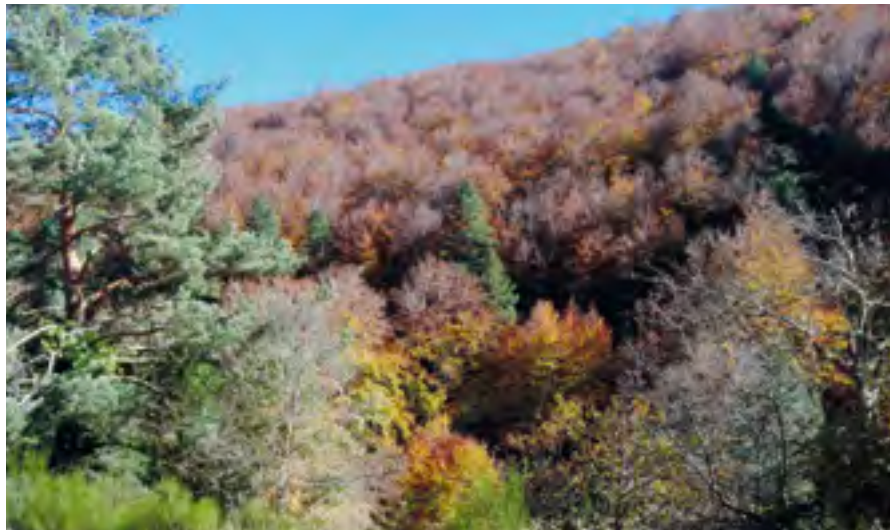


El Parque Natural de Cebollera se ha convertido en el referente por excelencia de la naturaleza riojana por muchas razones. Por la variedad de ecosistemas que alberga, por la existencia de especies de flora y fauna difíciles de encontrar en otros puntos de la región, por la belleza de sus paisajes, por su valioso patrimonio histórico y etnográfico y, sobre todo, por sus bosques. Aquí la masa forestal se convierte en la indiscutible protagonista, dejando un sinfín de colores, texturas y detalles al alcance de todo el que quiera “perderser” por los numerosos caminos que vertebran este espacio.

Las dos rutas que os proponemos ofrecen, sin demasiadas exigencias físicas, una magnífica muestra de estos bosques con mayúsculas. En ellas podemos ver cómo se mezclan hayedos y pinares en una combinación muy característica, y también cómo en las orillas de los arroyos de montaña, en las zonas umbrías, en los pétreos canchales o en los claros abiertos les acompañan un amplio cortejo de especies arbóreas y arbustivas que enriquecen el ecosistema.

La “Ruta por el arroyo de Las Rameras” descubre, además, diversos restos bien conservados del pasado pastoril

y trashumante que ha marcado esta sierra y, al llegar a las cotas más altas del itinerario, unas magníficas vistas de estos montes. El paseo por el Achichuelo y la Blanca, por su parte, es la excusa perfecta para pasar una agradable jornada en familia en el corazón del Parque Natural. Un plan para todos los públicos en el que, sin apenas esfuerzo, descubriremos la belleza y diversidad de los bosques de Cebollera y podremos conocer rincones mágicos junto a los arroyos de montaña, antes de descansar y disfrutar de un buen almuerzo en cualquiera de las áreas recreativas.



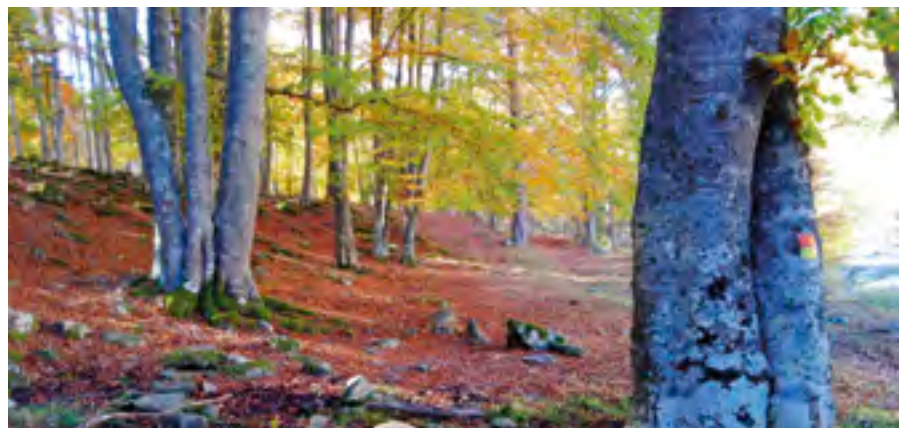
Longitud: 6 kilómetros (incluyendo el sendero de La Blanca).
Duración aproximada: 2 horas.
Dificultad: sencillo.
Medio: a pie.
Época recomendada: otoño, primavera y verano.

Dejamos el coche en el aparcamiento del Achichuelo y cruzamos el Iregua por la pasarela de San Román. Ahí mismo veremos ya las señales de los senderos del Parque y avanzaremos dirección al Achichuelo por la orilla del río. La abundante vegetación de ribera, con sauces, fresnos, majuelos y endrinos como protagonistas, se mezcla aquí con las hayas que dominan las zonas de umbría, e incluso con algún ejemplar de pino silvestre que baja casi hasta el cauce, dejando en muchos momentos del año un espectáculo cromático fascinante. Acompañados por el murmullo del Iregua, disfrutando de las pozas, las pequeñas cascadas y rincones llenos de encanto que dibujan sus orillas, avanzamos dejando en la margen contraria el área recreativa.

Enseguida aparecen en la ladera enormes canchales que nos recuerdan el pasado periglacial de esta sierra. Las marcas naranjas y verdes de los senderos del Parque nos guían por el hayedo hasta llegar a la carretera; allí nos recibe la imagen de Nuestra Señora de Lomos de Orios. Cruzamos, atravesamos el área recreativa y continuamos por la

pradera, siempre paralelos al río, hasta toparnos con un inconfundible pino silvestre que llamará nuestra atención por la original forma de su tronco. En ese punto buscamos una pequeña senda que sube a la izquierda y por la que llegaremos enseguida a una barandilla de madera que nos ayudará a descender nuevamente al río, para cruzarlo y llegar al área recreativa de La Blanca. Aquí podemos emprender el camino de regreso, primero por la carretera y, más adelante, al llegar al Achichuelo, por el sendero adaptado para personas con movilidad reducida.

Pero si queremos alargar un poco más el paseo podemos hacer el sendero autoguiado de La Blanca, un corto paseo de poco más de un kilómetro que con la ayuda de balizas y un folleto explicativo (disponible en el Centro de Interpretación del Parque o en la web www.larioja.org/medioambiente) nos lleva por algunos de los más sugerentes ambientes del Parque Natural.



Pistas para disfrutar de Villoslada y su entorno

Edificios religiosos y arquitectura:

- El casco urbano cuenta con interesantes edificaciones, algunas de ellas del siglo XVI de arquitectura popular, y grandes casonas construidas en el transcurso del siglo XVIII. También pueden verse "las casas de los chilenos", en la primera línea del río, que datan de principios del siglo XX.
- Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Sagrario. Siglo XVI.
- Ermita de Nuestra Señora de Lomos de Orios.
- Otras ermitas: ermita de San Roque. Mampostería de finales del XVII; ermita de Santa María.
- Estela Romana: en el Cerro de San Cristóbal, con inscripciones celtibéricas y romanas de los siglos II-III D.C.
- Real fábrica de telas: monumental edificación del s. XVII sita a la entrada del pueblo.
- Puente medieval.

Otros lugares de interés:

- Centro de Interpretación del Parque Natural de la Sierra de Cebollera, con exposición permanente, audiovisual e información de las actividades del Parque.

A marcar en el calendario:

- Dos romerías a la ermita de la Virgen de Lomos de Orios, patrona de la localidad: la Caridad Chica, el domingo siguiente al de Resurrección, y la Caridad Grande, la más popular, que se celebra el primer domingo de julio.
- Fiestas de la Virgen y San Roque: 15 y 16 de agosto.
- Feria del ganado: 11 de septiembre.

¿Buscas más información?:

- Oficina de Turismo de La Rioja: 902 277 200 www.lariojatourismo.com



Para los más motivados

RUTA POR EL HAYEDO DE LAS RAMERAS

Longitud: 12,5 kilómetros (circular).
Duración aproximada: 3 horas y media.
Total desnivel: 600 m.
Dificultad: media-baja.
Medio: a pie.
Época recomendada: otoño y primavera.

Partimos desde el camping de Villoslada y tomamos enseguida un camino ancho que sale a la izquierda. Tras pasar la verja ganadera cogemos la pista forestal del Barranco de las Rameras para adentrarnos en el valle. Al llegar a una bifurcación con una señal de vedado de pesca tomamos el ramal ascendente. El murmullo del arroyo de montaña nos acompaña en el suave ascenso, disfrutando de la belleza de este hayedo, de la frescura del ambiente, del verde intenso de los helechos y los musgos que tapizan las rocas de los canchales y del cauce... Entre las piedras, aparecen aislados numerosos ejemplares de roble albar de gran porte.

Próximo a un canchal observamos junto a la pista un curioso ejemplar de pino silvestre de doble tronco, que nos avisa de que nos estamos adentrando en el último piso de vegetación de la Sierra. El camino hace un zigzag y nos conduce al interior del pinar de silvestre. En los lugares más umbríos del bosque de coníferas, vemos como van surgiendo pequeñas hayas.

La pista da paso a una senda más estrecha por la que seguimos subiendo, bordeamos un canchal y atravesamos el pinar ascendiendo campo a través hasta alcanzar la pista del Sillar. Avanzamos hacia la izquierda, cuando encontremos una señal



de los senderos del Parque Natural, continuamos en dirección Lomos de Orio, subiendo unas escaleras que nos permiten superar un talud. El camino, marcado con las características marcas naranjas y verdes de los senderos de Cebollera, nos lleva tras una subida a la majada del Ófilo, donde se conservan los restos de un chozo y un redil de gran tamaño. Aquí podremos disfrutar de unas preciosas vistas del Collado de Sancho Viejo, y los montes de Peña Yerre y Lobos.

Más adelante, el sendero discurre en un tramo sobre una empinada ladera, así que deberemos pasar con cuidado sobre todo si hay nieve o ha llovido. Llegamos a un claro abierto en mitad del pinar, la majada del Achichirre, y al ascender al alto del mismo nombre nos recibe otra magnífica panorámica de la Sierra de Cebollera. A partir de aquí, iniciamos

el descenso y en el cruce de caminos tomamos dirección Villoslada por el "Camino de la Virgen". Pasamos junto a la restaurada Fuente de la Romanzosa y continuamos nuestra bajada, acusada en algunos tramos. Una vez que atravesamos de nuevo la pista del Sillar, si prestamos atención podemos encontrar en este camino de vuelta varios restos del Parque de Esculturas "Tierras Altas Lomas de Oro". Uno de ellos, las caras esculpidas en la roca a las que podemos intentar llegar siguiendo las piedras con pintura azul que veremos a la derecha del sendero.

Enseguida asoman las casas de Villoslada, nuestro destino, pero antes pasamos junto a los restos de otra escultura ya fuera del bosque, por las rampas finales del sendero. Llegamos de nuevo a la pista de las Rameras donde comenzó la ruta y por la que caminaremos de vuelta al camping.



Puedes descargar los **tracks para GPS** de todos los senderos publicados en esta sección en el apartado de itinerarios verdes de la web de medio ambiente del Gobierno de La Rioja
www.larioja.org/medioambiente